

## Informe y cifras oficiales de pobreza

Araceli Damián\*

En su tercer informe de gobierno, el presidente Vicente Fox destacó como uno de los logros de su administración la reducción de la pobreza en México (de 53.7% al 51.7% de la población entre 2000 y 2002). Si consideramos que entre el tercer trimestre del 2000 (periodo en que se levantan las encuestas de ingresos y gastos de los hogares –ENIGH) y el mismo del 2002 el PIB per cápita disminuyó en - 2.2%, esto suena imposible.

El Presidente se apoyó en la CEPAL, la cual anunció días antes que “México, junto con Ecuador, son los países en los que es perceptible una reducción de la pobreza.” A pesar de esta afirmación la CEPAL aclara en el documento síntesis del *Panorama Social de América Latina 2002-2003* que “probablemente las cifras correspondientes al 2002 no sean del todo comparables con las de 2000, en especial en las áreas rurales, debido a los cambios en el diseño muestral, relativos al tamaño y distribución de la muestra”.

El problema de comparabilidad se deriva también de la probable pérdida de la calidad en la información recabada (dado que se tuvo que contratar personal adicional, sin experiencia previa en esta encuesta) y de los cambios realizados al cuestionario consistentes en aumentar el número de rubros de ingreso captados de 36 a 48 entre 2000 y 2002. Con esto se pueden captar más ingresos aunque ellos no hayan realmente aumentado. Adicionalmente, puede haber duplicidad en la captación. Por ejemplo, en el 2000 había una sola pregunta sobre el ingreso percibido por becas y donativos provenientes de instituciones, que en el 2002 se captada con tres preguntas: una para el ingreso proveniente de organizaciones no gubernamentales, otra para las gubernamentales y finalmente la del programa Progres-Oportunidades. El ingreso recibido por estos rubros en los hogares que conforman el universo del programa Oportunidades (20% y 50% de la población con más bajos ingresos en el medio urbano y rural, respectivamente), habrían aumentado, según las encuestas, en términos reales en 415% en lo urbano y en 44.9% en lo rural. Sin embargo, con base en los datos proporcionados en el 3er Informe de Gobierno el monto en dinero otorgado a las familias por el programa

aumentó aproximadamente en 211% en las áreas urbanas y 36.1% en las rurales. Es decir que la encuesta del 2002 sobreestima el incremento en los ingresos de las familias por este concepto en más de 200 puntos porcentuales en las urbanas y en 8 puntos en rurales.

Otro ejemplo de la sobreestimación los aumentos en el ingreso como resultado de una mayor captación es el del rubro de Procampo. Las encuestas reportan un incremento en el ingreso de los hogares por este rubro del 131%, mientras de acuerdo a los datos del anexo estadístico del Informe los recursos del Procampo disminuyeron en términos reales en -2.1% entre 2000 y 2002.

Por otra parte tenemos que las encuestas reportan una drástica disminución del tamaño medio de los hogares en el medio rural. Entre el 2000 y el 2002 el tamaño del hogar en el medio urbano aumenta ligeramente de 4 a 4.1 miembros, mientras en el medio rural disminuye de 4.6 a 4.3, un -6.7%. Si tomamos en cuenta que oficialmente la pobreza se mide en términos de ingreso per cápita, una disminución del tamaño del hogar reduce automáticamente la pobreza. El dinero de los hogares se divide entre un número menor de miembros. Resalta la disminución del tamaño en los cinco deciles rurales más pobres que va de -6.3% al increíble -18.7%.

Por último, es importante resaltar que a pesar de que el costo de la Canasta Normativa de Alimentos (CNA), que sirve de base para calcular la línea de pobreza, aumentó menos que la inflación, el costo de los alimentos que efectivamente consumen los pobres aumentó más que esta. Así tenemos que las carnes que representan el 26.2% del costo de la CNA en el rural, sólo subieron 2%. Sin embargo los más pobres rurales (tres primeros deciles) sólo destinan 19.2% de su gasto en alimentos a carnes. En contraste, el 30% más pobre de la población tanto urbana como rural gastan más en cereales, huevo y leguminosas (sobre todo el frijol) que lo que el gobierno supone, estos productos se incrementaron en 12.4%, 7.7% y 32.1% (37.5% el frijol), respectivamente. Además el gobierno cometió un error que lleva también a una subestimación de la pobreza: el costo de la CNA por persona en el 2002 era de 17.0 y de 22.8 pesos en el medio rural y lo urbano respectivamente, pero la Sedesol utilizó 16.5 y 22.4 pesos.

¿En verdad podemos afirmar que la pobreza disminuyó en México entre 2000 y 2002?

El Colegio de México, [adamian@colmex.mx](mailto:adamian@colmex.mx)